

BOLETIN OFICIAL.

Se publica los
Miercoles y Sabados

San José, Febrero 4 de 1857.

Suscripcion:
Por un año, 12 rs.

CONTENIDO.

OFICIAL.

ADMINISTRACION de Justicia.—Tribunal de Cuentas
NO OFICIAL.

CORREO del ejército.—Fuerte de la Trinidad.
EXTRACTOS y documentos.—Guerra de Nicaragua.

OFICIAL.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

Causas civiles sentenciadas por el Supremo Tribunal de Justicia en el mes de Enero de 1857.

1. Enero 21.—Juicio promovido por Don Domingo Gonzalez, de Puntarenas, contra la testamentaria de Don Matias Granados.—Se declara desierta la apelacion interpuesta por el primero, y pasada en autoridad de cosa juzgada la sentencia de 1ª instancia.

2. Enero 22.—Juicio seguido entre los Señores Don Víctor Dujardin, súbdito frances, y Don Bruno Carranza, de San José, sobre consignacion y entrega de unos efectos extranjeros.—Se aprueba en 3ª instancia el auto de 2ª en cuanto declara nulo un auto del Juez de 1ª instancia, proveído el día diez de Noviembre próximo pasado, y se reforma en la parte que anula el proceso desde el folio 17 vuelto; declarando que el Señor Dujardin debe librar orden inmediatamente para que el Señor Carranza reciba en Puntarenas las mercaderías en cuestion, bajo la pena de perjuicios á que dé lugar su renuencia, dejándole no obstante su derecho á salvo, para el cobro de los gastos de consignacion que reclama, y para eximirse del pago de costas que él asegura le cobra el Juez indebidamente: todo sin especial condenacion de costas.

3. Enero 22.—Juicio promovido por Don Mauricio Gernsheim, natural de Alemania, contra Don Crisanto Medina, de Puntarenas, por cantidad de pesos.—Se declara nulo el proceso desde el escrito de demanda y se manda ponerlo á costa del Juez de 1ª instancia, el cual debe oír á las partes en la vía y forma que haya lugar, y segun los principios establecidos en las leyes de comercio, condenándole además en las costas de 2ª instancia.

San José, Enero 31 de 1857.

N. Gallegos.

TRIBUNAL DE CUENTAS.

LUCAS FERNANDEZ, Contador 2º del Tribunal de Cuentas rezagadas de la República.

Certifico: que en el libro de resoluciones que lleva este Tribunal al folio 18 se encuentra una del tenor siguiente.

Tribunal de Cuentas rezagadas.—San José, Enero veintisiete de mil ochocientos cincuenta y siete.

Vista la contestacion dada por el ex-Tesorero de propios Don Jerónimo Esquivel, á los reparos deducidos á las cuentas llevadas por él como tal Tesorero en el año de mil ochocientos cincuenta; y apareciendo tanto de dicha contestacion, como por los varios documentos que acompaña, estar igualmente subsanados los referidos reparos: apruébanse en competente forma las cuentas mencionadas; y resultando á su favor la cantidad de cinco pesos, dese orden á

la tesorería respectiva para que le sea cubierta. Espídase el pliego de fenecimientos de ley.= L. Montes de Oca.=L. Fernandez.

Y para que obre los efectos convenientes estiendo la presente en San José á 27 de Enero de 1857.

L. Fernandez.

NO OFICIAL.

SAN JOSE, FEBRERO 4 DE 1857.

CORREO DEL EJERCITO.

(Extractos de partes y documentos oficiales.)

Despues de veinte dias de silencio y ansiedad hemos recibido, por fin, las noticias del ejército que hemos publicado en los Boletines extraordinarios del 2 y 3 del presente.

¿Porqué tan larga calma, porqué tan incomprensible inacción al frente de un enemigo vencido, pero tan activo, tan astuto, tan audaz y temerario?

Lo diremos, porque no creemos que se debe ocultar la verdad: por el contrario, se debe proclamar bien alta y nos debe servir de ejemplo para que evitemos siempre el llegar á la desunion, á la discordia intestina, que enjendra inevitablemente la ruina de todos los pueblos. Nicaragua debe ser, por desgracia, el cuadro vivo, ensangrentado, humeante, que Costa-rica ha de tener por largo tiempo ante los ojos, para amar mas su paz, su existencia modesta y laboriosa, libre de malditos rencores de partidos, y para conservar, ante todo, la union mas vigorosa entre sus hijos.

El campo de los aliados centro-americanos ha estado á punto de presentar la imágen de otro campo de Agramante: el espíritu de partido, lastimosas preferencias, desacuerdos repetidos, y, por último, la division fatal, disolvió los ejércitos, ya diezmados por las enfermedades y la guerra. Al llegar el general Cañas trabajó en cuanto pudo por restablecer la salvadora unidad de los jefes y las tropas, y no fué poco lo que consiguió en el irritable y, al parecer, irreconciliable estado en que algunos se hallaban.

Los triunfos de Costa-rica sobre el San Juan vinieron por fin á reanimar los espíritus, á concentrar los pensamientos, y á hacer olvidar las rencillas para no dar cabida mas que al noble sentimiento de salvar la patria de alevosos y extraños enemigos.

Desde su llegada al Fuerte de San Carlos el Sr. Jeneral Mora trabajó con la actividad que le es tan característica, con resolucion y acierto, llamando á los jefes centro-americanos, escribiendo á los jenerales y á todos aquellos que podian tener influencia para realizar una fusion potente que marchara á dar el golpe de gracia á los usurpadores.

Todo se ha conseguido felizmente,—todos los jefes han respondido con patriotismo y dignidad al llamamiento de los jenerales costarienses, que exentos del espíritu de partido, no han tenido ni pueden tener mas pensamiento que el cumplimiento del deber para con su patria y el afianzamiento de la independencia centro-americana libertándola hasta del último de sus perversos enemigos.

En tal situacion, nada ha detenido ya el proseguir las operaciones que á esta hora deben haber llegado, tal vez, á un fin terrible para el enemigo y próspero para Centro-América.

Rectificaremos ahora lijeramente las noticias que hemos comunicado por extraordinario.

“Walker, ansioso por la tardanza de los vapores, hizo trasportar una hermosa lancha, del vapor *Sierra Nevada*, desde San Juan del Sur á la Virjen. No tenia mas embarcacion que esa, pues el pailebotillo que lleva su nombre está inutilizado por ahora.

El 15 de Enero llegó la misma lancha al fuerte de San Carlos, con ocho filibusteros que llevaban órdenes terminantes para que el vapor *Virjen* volviera, al puerto del mismo nombre, sin la menor demora. Lancha y tripulacion cayeron prisioneros en poder de nuestros soldados.

Segun sus declaraciones, Walker se hallaba mui fortificado en Rivas,

y sus ochocientos hombres, entre sanos, heridos y enfermos, se encontraban en aquella ciudad, San Juan del Sur, la Virgen y San Jorge. El caudillo filibustero estaba muy impaciente y alarmado, y una de las causas era el que á la vista de San Juan cruzaban dos buques que creía serían de las marinas del Perú y Chile que venían á contribuir á nuestra defensa y su esterminio. Probablemente eran los buques de los aliados C. A.

El mismo 15, á las 12 de la noche, el jeneral Don José J. Mora con 150 rifles marchó en los vapores *Virgen* y *San Carlos* con direccion á Granada. A las 10 de la mañana se detuvo en Moyogalpa con el objeto de reunir á los valientes vecinos de Ometepe, obtener leña y víveres, y darles armamentos. Es notablemente original la salutación que el mui valiente indíjena Trigueros, que fué el que acaudilló la matanza de los filibusteros en Ometepe y que despues quemó heroicamente la poblacion llevándose las reses á los montes, dirigió á nuestro jefe.—“Bien venido seas, dijo, invicto jeneral costaricense. Yo os saludo de nuevo á nombre de la patria, por el distinguido triunfo que habeis adquirido en el hermoso lago de Nicaragua: loor eterno á tus valientes tropas, que con tanta bravura han sabido dar el certero golpe y entonar el himno de victoria. La patria, dignos héroes, vivirá eternamente reconocida, y yo á nombre de ella, os tributo el mas profundo homenaje”—y termina diciendo.—“Necesito cuenta fusiles y su correspondiente parque”—Esto es mui natural de un indíjena que ha mostrado tanta bravura, mui expresivo, por mas que parezca exagerado.—El Presbítero Don Rafael Brenes arengó dignamente á la poblacion de Moyogalpa, y el jeneral invitó á los habitantes á continuar sus labores en plena seguridad, á unirse y contribuir al triunfo decisivo de nuestra causa.

El jeneral Mora llegó á las siete y media de la noche al puerto de Granada, donde no quiso desembarcar, pues la vista de la destruida ciudad es horrorosa, y los miasmas que exhalan los pestíferos cadáveres insepultos y tantas materias pútridas hacinadas son muy nocivos.

El 17 a las 10 de la mañana fué visitado por el Jeneral Don Fernando Chamorro. A las 2 de la tarde tuvo la gran satisfacción de ver

llegar á bordo de su vapor á su digno hermano el Jeneral Cañas y al Brigadier Don José V. Zavala, procedentes de Masaya, los cuales comieron en su compañía en el propio vapor *San Carlos*.

El mismo día fué tambien á bordo el jeneral Don Tomas Martínez, y todos unidos invitaron con interés al jeneral Mora á que tomara el mando en jefe del ejército Centroamericano. El jeneral Mora no aceptó, pero propuso un plan de operaciones que fué aprobado con entusiasmo y que inmediatamente iba á ejecutarse.

El 18 volvió el jeneral Mora con sus rifles y vapores al fuerte de *San Carlos*.

El 19 despachó el *Virgen* con 150 rifles y cinco mil tiros, que debían llegar el 20 á Granada, y el 21 reunirse en Nandaime, con las divisiones de los jenerales Cañas, Xatruch y Zavala, que unidas ascendían á unos 2000 hombres.

El 22 debían ocupar en masa á San Jorge.—Los dos vapores armados con cañones de largo alcance, con el Jeneral Mora y otra division de rifles, debían alternativamente llamar la atención desde San Jorge á la Virgen, amagando un desembarco y apoyando al ejército que operaba en tierra.

Ocupado San Jorge, repartidas entre el enemigo las proclamas en que S. E. les concede indulto y pasaje libre á los Estados Unidos, los aliados debían proteger la desercion de los aventureros y resolver sus operaciones inmediatas que debían ser prontas y decisivas á todo trance.

El entusiasmo habia renacido en todos los aliados con los triunfos de Costa-rica en el San Juan, y celebraban con júbilo extremo el éxito de nuestras armas, “como el único, dice el jeneral Belloso, que puede poner un término favorable á la lucha que con los filibusteros sostiene Centro-América por su independencia y libertad.”

He aquí la proclama que el jeneral Mora dirigió mucho días ha á los CENTRO-AMERICANOS.

“El venero que daba vida á la siempre renaciente hidra del filibusterismo, está cortado. Todos los vapores de que se servía el bandido Walker, y los puestos militares del rio de San Juan, estan en mi poder, y bajo la custodia de los soldados Costaricenses. No temais ya que nuevas hordas de asesinos vengán á turbar vuestra tranquilidad por este lado.

Solo restan á Walker unos po-

cos hombres abatidos ya por vuestras armas, y que, privados de sus vapores, ni pueden hacer los rápidos movimientos que tanto les han favorecido, ni aun siquiera huir cuando los Ejércitos aliados caigan sobre ellos.

¡Defensores de la santa causa de Centro-América! yo os invito á seguir la noble senda que habeis empezado con tanta gloria á recorrer: no resuene en vuestros corazones otra voz que la de patria; otro deseo, que el de esterminar á nuestros feroces enemigos; no profieran vuestros lábios otras palabras que las de guerra y victoria! Solo así podremos retornar pronto á nuestros queridos hogares para disfrutar el descanso, gloria y honor que con tantos afanes habremos conquistado.

Que jamas la fatal discordia venga á empañar nuestros triunfos, ni á poner en riesgo nuestra santa y noble empresa.

Las fuerzas del Salvador, Nicaragua y Guatemala, deben caer como un torrente sobre nuestros ya inermes enemigos, y yo volaré á unirme á ellas para participar de la final victoria.

Fuerte de San Carlos, Enero 3 de 1857.

El Jeneral en Jefe del Ejército Costaricense,

JOSE J. MORA.”

FUERTE DE LA TRINIDAD.

(Lijero ataque de los filibusteros el 28.)

Desde que nuestros soldados se apoderaron con tanto arrojo de ese punto importante en la confluencia del Sarapiquí y el San Juan, se ocuparon de trasformarle en una bien fortificada posicion militar, abriendo al mismo tiempo una vereda al interior por la cual les han llegado ya ganado y víveres.

El 4 del pasado tuvieron noticia de que los filibusteros que se hallaban en San Juan se reunían para atacarles: consecutivamente los avisos se han repetido, y el 20 les llegó un bote, bien cargado de bastimentos, con la noticia de que el abandonado vapor *Clayton*, ya recompuesto, iba á ser probado en la bahía al día siguiente, y que con él y con diez y seis ó veinte embarcaciones grandes y pequeñas, para efectuar un desembarque rápido por distintos puntos, los venían á atacar unos 200 filibusteros patrocinados por Scott, Thompson y otros. Además, el mismo amigo anunciaba que de los Estados del Norte, ya declarados contra el filibusterismo, no les vendrían auxilios, pero que los del Sur los protegían y que aguardaban el 27 grandes refuerzos (hasta 500 hombres) de Nueva Orleans.

Útiles avisos que debemos agradecer y que prueban que contamos con las simpatías de los hombres honrados en todas partes.

El vaporcillo *Clayton*, la flotilla sutil filibustera y los ya organizados aventureros, hicieron sus pruebas y simulacros de guerra en la bahía de San Juan, segun nos escriben, donde permanece la escuadra británica guardando una estricta neutralidad para proteger á sus conciudadanos y á la monarquía Mosquitia.

Anteriormente, el teniente coronel Barillier ha perfeccionado la fortificación de la Trinidad, y habiéndole llamado el jenera. en jefe, quedó en su lugar el mayor Don Máximo Blanco, como comandante de aquel punto importante, con doscientos hombres, bien armados y resueltos. El 26 llegaron allí el coronel Bosque, el capitán Spencer y el joven médico D. Carlos Moya.

Todos aguardaban con ansiedad un ataque, los soldados mostraban un deseo vivísimo de pelear y probar no solo su puntería, sino el temple de sus aguzadas bayonetas.

Por fin el 28 se percibió á lo lejos al enemigo.—He aquí el parte del comandante Blanco.

H. Sr. Ministro de la Guerra.

La Trinidad, Enero 29 de 1857.

Ayer á las nueve de la mañana fué vista la columna de humo que despedía un vapor que venia de San Juan del Norte hacia nosotros. En el momento nuestra corneta dió á la tropa la señal de alarma, y fueron dispuestos los oficiales con sus guerrillas en orden de combate. Sin que hubiesemos visto mas que el humo de dicho vapor, nos maudó un cañonazo: á este siguieron dos, pero bien á cubierto de una punta de montaña llamada Cortés. Entonces nos pusimos por calentar y disponer nuestros cañones, y contestamos con otros tres, y concluyó el ataque, porque el tal vapor se retiró, sin haber hecho mas heridos que un rancho.—Yo aguardo hoy ú otro día el resultado de este reconocimiento, asegurando á U.S. que si recobro algo fué muy poco porque no tuvo valor de U.S. etc.

M. Blanco.

ase si el vapor, siendo tan viejo, sufriría algo al descargar sus cañones ó si recibiría alguna de las balas que con un cañon de largo alcance y dos mas pequeños le enviaron los nuestros. Ello es que un bote bajó á recorrer el rio y no le distinguió por ninguna parte. Es muy probable que vuelva, tanto mas si el 27 recibieron los refuerzos que esperaban, pero es indudable que de un instante á otro tendrán un escarmiento tan fuerte como justo.

Se asegura que al publicarse en San Juan que bajaba una division nuestra á atacarlos, fueron mas de 100 los que se desbandaron.

Segun anuncia el comandante del muelle de Sarapiquí, el tiempo, que ha sido fatalísimo, presenta ya un aspecto bueno: cesan las lluvias: el rio baja: el camino estará muy presto en mejor estado, y las comunicaciones para los víveres, jente y armamento, serán mas cómodas y rápidas.

Las últimas noticias del jeneral Mora alcanzan al 22 de Enero, fuerte de San Carlos, sobre el lago. La salud, la disciplina y la union fraternal de nuestros soldados eran admirables.

En el Castillo viejo se trabaja sin cesar por asearle y ponerle en perfecto estado. La corta poblacion extranjera que allí existe fraterniza con nuestras tropas y las atiende con jeneroso interes.

CRONICA LOCAL.

HUESPEDES.—Hace algun tiempo que Costarrica recibe numerosos visitantes. La guerra no ha interrumpido este movimiento. Algunos especuladores, en pequeño, han llegado en estos últimos meses á comprar café, introduciendo numerario que tanto importa para la circulacion. No faltan militares que han venido llenos de entusiasmo por nuestra causa á ofrecer noblemente sus servicios. Ultimamente hemos visto presentarse en la Universidad al Dr. en medicina Don José Ventura Espinach (hermano del Sr. Don Buenaventura, tan justamente acreditado en toda la República) y de cuyo examen quedaron tan satisfechos los Señores profesores,

que ellos serán los mas lejitimos encomiadores del mérito del nuevo facultativo con que contamos, establecido en la ciudad de Cartago. En el vapor llegó tambien al pais, entre otras personas distinguidas, el Sr. Alejandro Bottero, sardo, cuyos conocimientos como ingeniero jeneral, arquitecto, agrimensor etc. recomiendan con interés personas de crédito, y que ya ha ofrecido sus servicios al público por medio de nuestro boletin de avisos. En fin, nuestra poblacion aumenta plausiblemente con extranjeros laboriosos é inteligentes que, por mas que tengan que luchar en los primeros meses con su falta de relaciones en el pais, lograrán hacerse estimar y obtendrán un feliz suceso, contribuyendo al adelantamiento de esta naciente República.

TABACO DE LA HABANA.—Recomendamos á los aficionados á los buenos puros, los que se venden á 14 reales el ciento, en las Tercenas de la República, desde el 1º de Febrero.

EXTERIOR.

EXTRACTOS Y DOCUMENTOS.

Aunque muy atrasados reproducimos el siguiente importante decreto, y otros escritos relacionados íntimamente con los sucesos de Nicaragua.

REPUBLICA DE NICARAGUA. MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES.

“El Presidente Provisorio de la República de Nicaragua á sus habitantes.

Siendo notorio que desde el dia 4 de Noviembre del año pasado de 1855 en que se atentó contra el Gobierno, arrebatando y llevando hasta el último suplicio á un Ministro suyo, hasta el 12 de junio del presente año en que el mismo Gobierno pudo sustraerse de la fuerza extranjera, á cuya cabeza se hallaba desde aquella época Mr. Wm. Walker, disponiendo de vidas y haciendas y ejerciendo una fuerza irresistible en el orden administrativo de la República, no tuvo ni pudo tener el Gobierno la libertad necesaria de obrar: que por esta causa los demas gobiernos de Centro-América se habian negado á reconocer la autoridad del Gobierno provisional de Nicaragua hasta estar seguros de que obra este con entera libertad é independencia. Observando que, sin embargo de que por consecuencia de la presion que pesaba sobre el Gobierno, todos los actos ejercidos durante ella son nulos y de ningun valor ni efecto, existen varios decretos, resoluciones y providencias de absoluta necesidad para la vital existencia del Gobierno y del orden público, y que por lo mismo deben revalidarse, ahora que el Gobierno se encuentra en entera libertad y apoyado en la fuerza moral y física de los Gobiernos de la union; para que sirva de protesta contra dichos actos y sus consecuencias, ha venido en declarar y

DECLARA:

Art. 1º Son nulos, de ningun valor ni efecto todos los actos de la presente administracion emitidos desde el dia 4 de Noviembre de 1855, hasta el 13 de Junio del corriente año.

Art. 2º Se revalidan en todo su vigor y fuerza los decretos, resoluciones acuerdos y demas providencias dictadas bajo cualquier forma que tiendan á la conservacion del Gobierno y del orden público.

Art. 3º No pueden ni deben entenderse revalidados, sino que por el contrario quedan comprendidos en la regla jeneral de nulidad establecida en el art. 1º, los siguientes asuntos: 1º el decreto por el cual se anuló el contrato celebrado con la Compañía del canal marítimo-atlántico-pacífico, y la accesoria de tránsito con sus consecuencias y efectos, como tambien el que dió existencia á la Compañía

Randolph, igualmente con sus consecuencias y efectos: 2º los decretos de colonizacion, actos y providencias consiguientes: 3º las donaciones de tierras y privilegios concedidos á extranjeros y sus efectos: 4º las autorizaciones de toda clase conferidas á Mr. W. Walker, y los actos y providencias emanadas de ellas: 5º las autorizaciones y comisiones dadas á extranjeros, y actos y providencias consiguientes: 6º los nombramientos de toda clase hechos en extranjeros y sus consecuencias: 7º las confiscaciones y multas ilegales: 8º autorizaciones á compañías de minas en Chontales y sus consecuencias: 9º ratificaciones de tratados y convenios con las naciones y actos orijinados de ellos: 1º declaratorias de guerra contra los gobiernos de los Estados y actos y providencias consiguientes, como igualmente la declaratoria poniendo en estado de sitio al departamento meridional: 11, tarifas de sueldos á favor de extranjeros: 12, autorizaciones para aumentar la fuerza extranjera: 13, el decreto en que se convoca á los pueblos á elecciones directas de Presidente: 14: toda otra disposicion en fin, bajo cualquier forma que se haya emitido, que sea del mismo caracter de los asuntos mencionados.

Ar. 4º Comuníquese á quienes corresponde—Dado en Leon á 22 de Diciembre de 1856. Patricio Rivas.—Al Sr. Ministro de Gobernacion.”

GUERRA DE NICARAGUA.

Entre otras muchas relaciones de testigos oculares y partidarios del filibusterismo, escojemos la siguiente que hallamos traducida en el Diario de la Marina de la Habana.

“Serví en calidad de físico voluntario en el ejército de Walker, durante las cinco semanas que precedieron á mi salida para los Estados-Unidos. La primera batalla que se libró despues de mi ingreso en el ejército fué entre 400 soldados de Walker al mando del jeneral Hornsby y 700 costa-ricenses en el camino del tránsito entre la Bahía de la Virgen y San Juan del Sur. (1) Terminó con la derrota parcial de los costa-ricenses que fueron arrojados de la primera barricada, pero que consiguieron sostenerse en la segunda. La pérdida de Walker consistió en 2 muertos y 7 ú 8 heridos: la de los enemigos hubo de ser mucho mas considerable. (2) Hornsby se retiró entonces á la Bahía de la Virgen y dejando allí su fuerza se dirigió á toda prisa á Granada á bordo del vapor *Virgen* en busca de refuerzos. El mismo Walker bajó con 200 rifleros, que eran lo mejor de su ejército. Avanzó al frente de aquellos, acometió á los costa-ricenses, y tras un breve, pero reñido combate, logró arrojarlos de la segunda barricada. Los costa-ricenses se retiraron, la mitad de ellos á Costa-rica y la otra mitad á Rivas, dónde se fortificó. (3) Walker emprendió la marcha hacia San Juan y de allí al dia siguiente de la batalla siguió para la Bahía de la Virgen. En la noche siguiente salió para Granada con sus rifleros, dejando un batallon de infanteria al mando del coronel Jacques para guardar á la Bahía de la Virgen y proteger la ruta del tránsito.

[1] Equivócase algo el buen relator. El jeneral Cañas apenas contaba allí con unos 200 liberianos y poco mas de otros tantos leoneses que mandaba el coronel Ramirez. (Madrejl.)

[2] Nada de derrota hubo: por el contrario, los filibusteros se retiraron precipitadamente y apenas fué la 4ª parte de la fuerza del jeneral Cañas la que por astucia dejó la primera trinchera para hacerse mas fuerte concentrándose en la segunda.—¡P! qué si nos derrotaron, se retiraron con tal precipitacion y fué el coronel Hornsby á toda prisa hasta Granada á buscar refuerzos y á su jefe?—Esto es bien claro.—Solo tuvimos fuera de combate 3 ó 4 soldados.

[3] No pretendemos negar esta retirada.—Por el contrario, la citaremos porque ella nos es muy honrosa. Las tropas leonesas mandadas por Ramirez y este jefe desaparecieron. El jeneral Cañas por circunstancias diversas, se vió reducido á 150 hombres. Solo ocho ó diez se retiraron hacia Liberia. Con esa corta division Cañas se retiró en orden y batiéndose con teson, hasta la temeridad, en el último puente del camino, donde hizo llevar su parte, sus tres ó cuatro heridos, y desde donde causó tri-

"A las pocas horas de su llegada de la Bahía de la Virgen, Walker salió de Granada con 700 hombres para Masaya donde atacó á 2000 guatemaltecos y costarricenses (4) y tras dos días de pelea consiguió apoderarse de toda la ciudad menos la plaza principal. Hizo varias tentativas infructuosas para tomarla; pero viendo la imposibilidad de lograrlo se retiró á Granada, habiendo perdido 20 muertos y 40 heridos. Creo que esto sucedió el 20 de noviembre.

"A los pocos momentos de su llegada mandó, no sé por que motivo, *que se quemase la ciudad de Granada*. Al día siguiente estaban destruidas las dos terceras partes de ella. El segundo día, ó sea el 22, fué destruido el resto de la ciudad con escepcion de la plaza principal y de una iglesia situada en el camino que conduce al lago de Nicaragua. Al tercer día embarcó los enfermos y heridos, que ascendían á unos 250, así como las mujeres, y los mandó á la isla de Ometepe, situada á corta distancia de la Bahía de la Virgen. El cuarto día (24 de noviembre) el resto del ejército, compuesto de los hombres que gozaban de buena salud, ascendentes á unos 350, y de unos 100 paisanos, fué atacado y rodeado por 2000 centroamericanos aliados de Nicaragua, Guatemala y San Salvador y 29 americanos desertores de Walker. Las fuerzas anglo americanas de ese modo sitiadas eran la flor del ejército de Walker. Las manda el general de brigada Henningsen, jefe de artillería. Nada se ha sabido de ellos desde que los sitiaron y se hallan enteramente separados de Walker y de las demas fuerzas. Están circundados en todas direcciones por fuerzas superiores, y que sin cesar se aumentan. Siete cañones, que es toda la artillería de Walker, excepto un obús, están en poder de ellos, y la mitad por lo menos de sus municiones y nada podrá salvarse segun parece.

"Un camino recto conduce desde Granada al lago de Nicaragua, del cual dista poco la ciudad, y al fin de este camino hay un muelle y un fuerte antiguo. Cuando los centroamericanos atacaron á Granada, Walker se habia abordo de un vapor en el lago y 29 hombres, llamados agentes de policía, estaban en el muelle custodiando algunos efectos que debian ser embarcados. Los centroamericanos atacaron á Granada avanzando entre el lago y la ciudad, cortando así la retirada á los sitiados é impidiendo que Walker se comunicase con ellos desde el lago. Los 29 hombres del muelle sufrieron el primer ataque. Quinientos aliados avanzaron sobre ellos y fueron rechazados una y otra vez con gran pérdida. Yo me hallaba en el vapor con Walker y lo he visto todo, aunque no podiamos comunicarnos con ellos ni auxiliarlos. Dos días se sostuvieron éstos 29 hombres contra un número tan desigual. Todos ellos fueron al fin cojidos y sacrificados, excepto cinco que se echaron al lago para ganar á nado el vapor de Walker; pero solo uno se salvó, pues los otros fueron fusilados ó se ahogaron. (5) Habia allí dos cañones de bronce, uno de ellos de 18 y otro de 9, que habian sido llevados al muelle á fin de embarcarlos para los Estados-Unidos, venderlos y comprar cañones pequeños con el dinero. Se dice que valia cada uno 700 duros. Los centroamericanos montaron estos cañones y em-

pezaron á hacer disparos con balas de á 6 contra el vapor de Walker, el cual tuvo que alejarse á milla y media de la orilla, porque Walker temia, no el acierto de la puntería sino una bala perdida. (6)

El día 25 de noviembre, cuando el general Henningsen y sus 350 hombres se vieron sitiados en Granada por las tropas de los aliados, derribaron todos los edificios de la plaza mayor y se retiraron combatiendo hasta una iglesia de piedra de sillería situada á media milla mas abajo, en direccion del lago, y distante de éste como unas cuatrocientas yardas. Allí levantaron barricadas, fortificaron la iglesia y se mantenian todavia defendiéndose cuando yo salí de la ciudad. Durante ocho días habian peleado contra 2500 hombres enemigos que los tenian cercados y que recibian de continuo nuevos refuerzos. En el sexto día de sitio los aliados dieron un ataque general que duró por espacio de dos horas. Los americanos se defendieron con valor y despues de haber rechazado á los enemigos subieron á lo alto de las barricadas y desde allí saludaron con su bandera al general Walker. Es de suponer que fué grande la pérdida que sufrieron los aliados. El verdadero estado de los americanos no es fácil de adivinar; pero es de creer que han de padecer mucho á causa del cólera. La atmósfera está espantosamente infestada. Desde el vapor de Walker podemos percibir el olor que despiden los cadáveres. La sola esperanza de los sitiados se halla en el valor de su general, que pasa por ser el militar mas esperto de cuantos hay en la América Central. Henningsen es indudablemente superior á Walker. Se espera que aun podrá salvar á su gente, y la artillería y municiones. Pero su situacion es sumamente apurada. Aun cuando pueda retirarse hasta el muelle, allí no hay botes y los aliados impiden á Walker el acceso del muelle. Aun cuando se le pudiesen mandar botes si se embarcarse en ellos antes que todo la artillería, Henningsen y los suyos quedarían en tierra sin defensa, y si saltaran á los botes antes de embarcar la artillería, esta quedaría á merced de los aliados. El general Walker vá todos los días á la Bahía de la Virgen, en donde permanece dos ó tres horas y luego vuelve á vigilar los movimientos de los aliados en Granada. Cuando yo salí Walker tenia en la Virgen 400 hombres contados con los últimos 100 reclutas de California. En el rio San Juan encontramos refuerzos llegados de Nueva-York y de Nueva-Orleans. Se nos aseguró que su número total era de 350. Walker, si llegan sus reclutas, tendrá unos 800 hombres, ademas de los de Granada, é incluyendo á estos un total de 1000. Con 800 puede epoderarse de Rivas y fijar allí su cuartel general y con tal que le vayan llegando 500 mas todos los meses todavia podrá conservar su posicion. *Por las apariencias se diria que su ánimo no se haya tranquilo; pero nada puede adivinarse de lo que pasa en realidad en su interior. Es frio como el hielo y en nada le afecta la pérdida aun de sus mejores amigos: sin embargo, segun yo creo no se siente muy animado. Su gente no tiene mucho entusiasmo; mas, aunque algunos le son desafectos, todos pelean bien, pues el triunfo es para ellos cuestion de vida ó muerte. Lo que mas debilita su energía es la falta de salud.*

"Todo Nicaragua está contra Walker y todos los Estados de la América Central le son igualmente hostiles. Si ha de llegar á dominar en Nicaragua fuerza le será conquistar tambien á los Estados vecinos. Todos le son decididamente adversos y para dominar en uno solo tiene que conquistar á todos los otros. En la

[6] Si hemos de creer, aun á algunos desertores, parece que no tenian tan mala puntería los aliados, y el vapor San Carlos, si no nos han equivocado, conserva muestras de ello.

actualidad solo gobierna en el territorio que ocupa con sus fuerzas, ni puede adelantar un paso fuera de los límites de esa ocupacion material sin poner á riesgo su vida. Dice que sino puede mantener ninguna otra cosa en el pais tratar á lo menos de ocupar la via de tránsito. Esta via solo se estiende doce millas y está resuelto á dominarla. Se decia que marchaban ya para reunirse con Rivas contra Walker 2,000 costa-ricenses mas. (7) El cuerpo cubano de guardias de Walker desertó enteramente dos semanas antes de que nosotros no embarcáramos. Solo quedan ahora uno ó dos cubanos á su servicio.

Los centro-americanos pelean ahora con mucha mas valentia y mayor arrojo que al principio de la guerra. Entre ellos hay muchos de nuestros desertores que nos causan mas daño que todos los naturales del pais reunidos. Los han disciplinado y enseñadoles á maniobrar y los dirigen en las batallas, maldiciendo mas que los mismos naturales á los *filibusteros*. Pelean como desesperados, pues saben que no encontrarán cuartel si se los llegasen á cojer prisioneros. Uno de ellos, escapado de las cárceles de California, y que no pudo obtener de Walker sino una simple plaza de soldado, desde que se ha pasado á los enemigos nos esta haciendo solo mas daño que quinientos de los nuestros. Ha enseñado á cargar cuerpo á cuerpo, y en el combate en Masaya cargaron sin cejar tras mismas bayonetas á la vez con la infantería y con la caballería. (8)

La dictad de Walker destruye sus efectos. *Es denada de efecto á dominar y á ganar.* Llega gente y se alista por la espiracion del plazo les da su licencia de retiro del ejército; pero se niega á darles pasaportes, de manera que no puede salir del pais. Nada hay en él en que puedan ocuparse y como no pueden morir de hambre se ven obligados á sentar de nuevo plaza por solo la comida. Aunque físico voluntario solo con mucha dificultad pude obtener un pasaporte. Los ciudadanos de Nicaragua no pueden siquiera conseguirlo. Creo que un americano puede triunfar en Nicaragua; pero Walker no me parece el hombre apropiado, aunque deseo sinceramente que triunfe. El coronel Jacques tiene el mando de la Bahía de la Virgen. Allí mueren diariamente 4 ó 5 personas del cólera. Tres oficiales de Walker han venido directamente conmigo. El general Hornsby salió para Nueva Orleans con una licencia de noventa días. Tratará de ayudar á la causa de Walker y de mandarle reclutas. Va á sufrir una operacion en los ojos. Ahora no vé bien.

"El mayor Raymond, llegado en el Tennessee, ahora se haya en esta ciudad (N. Y.) tiene tambien una licencia de noventa días: irá probablemente á Pensilvania y volverá luego á ocupar su puesto en el ejército. Es uno de los mejores oficiales de Walker, á quien ha acompañado desde los primeros días en que puso sus plantas en Nicaragua. Tambien ha venido con licencia y se dirige á Ohio por Nueva Orleans el teniente Bleniesh, que volverá á Nicaragua."

[7] Voz que se hizo esparcir en la frontera cuando nuestras fuerzas marchaban á San Juan.—Esto dió que pensar á Walker, que dicen escribia á uno de sus satélites—"Es menester estar alerta: un cuerpo de costarricenses se ha perdido en las montañas, y no se logra saber donde vá"—Ya creemos que habrá salido de su cuidado y sabrá bien donde irá.

[8] Pretension ridícula y falsa—Ha muchos años, por desgracia, que los Centro-americanos saben pelear y despreciar la muerte.—Los únicos que ignoraban el arte de la guerra, dedicados siempre á su honroso y pacífico trabajo, eran los HERMANITICOS; los hermaniticos á quien ningun extraño guiaba cuando á catorce minutos, con un tiro á quema ropa y cargando á la bayoneta derrotaron á los filibusteros en Santa Rosa; los HERMANITICOS que sorprendidos, aislados ó juntos, cargaron á Walker con temeridad en Rivas y le obligaron á evacuar la plaza á las 20 horas de fuego.—No negaremos su destreza, su buena puntería, su mismo mal empleado valor, y la escelerencia de sus rifles, pero cuerpo á cuerpo todos son hombres.—David era un niño y derribó en una pedrada al poderoso gigante.—No está el valor en el tamaño, y si en el corazon y en la justicia de una causa.